

Recordar lo olvidado: Francisco Ayala y Cuba: Colaboradores y viajes

Milena Rodríguez Gutiérrez

Poco, muy poco, se ha indagado sobre la relación de Francisco Ayala con Cuba, sobre su presencia en la isla caribeña. Recientemente, se editaba un libro que recogía los trabajos presentados en un congreso que llevaba por título *Francisco Ayala y América*. En este volumen pueden encontrarse artículos sobre la relación de Ayala con Argentina, Brasil, Puerto Rico y Estados Unidos, pero nada sobre la presencia, física o literaria, del autor de *Muertes de perro* en la tierra de José Martí. Podría aducirse, como excusa para este blanco, que todos los países citados son mucho más importantes que Cuba en la vida de Francisco Ayala. Y agregar que la isla antillana no fue nunca un sitio de residencia para el autor de *El fondo del vaso*, quien no llegó, tampoco, a ser un visitante habitual de aquel país, ni un colaborador asiduo en sus publicaciones. Estos hechos parecen totalmente ciertos. Sin embargo, al explorar este tema, se empieza a descubrir que, aunque mucho menores

Quiero agradecer a la Fundación Francisco Ayala y especialmente a su secretario, Rafael Juárez, el apoyo que me han ofrecido en esta investigación. Asimismo, agradezco en Cuba a Jorge Domingo Cuadriello y a Virgen Gutiérrez Mesa sus atenciones y su colaboración.

que con los países antes mencionados, existen vínculos reales entre el escritor y la isla de Cuba. Y dichos vínculos no son tan insignificantes como en un principio podíamos suponer. Cabe recordar aquí las palabras que en 2004, en el III Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en la ciudad de Rosario, en Argentina, pronunciara Francisco Ayala a propósito de la lengua y de su experiencia vital:

Mi vida ha estado embargada por el uso del idioma: de este idioma español que he tenido la suerte de poder conocer y practicar en toda la rica variedad de sus modulaciones, tanto en diversos sectores de mi tierra natal y europea, como pronto, en la generosa extensión del continente americano. (Ayala, 2004)

Y añadía:

Mis circunstancias personales han determinado [...] que durante períodos diversos de mi procelosa existencia haya disfrutado de dicha variedad [...] en Argentina [...] y por fin en varios países del norte de este continente –en México, en Cuba, en Puerto Rico– he ejercido mis actividades de enseñante y practicado a la vez mi tarea de escritor. (Ayala, 2004)

Lo cierto es que Ayala realizó, al menos, tres viajes a la isla, uno en 1950 y otro en 1952; además de aquel primero, ese obligado de 1939 que dio comienzo a su largo y fructífero exilio, y del que nos habla en sus memorias. Pero también colaboró en las tres revistas emblemáticas de las vanguardias cubanas, la *Revista de Avance*, símbolo por antonomasia de la vanguardia en Cuba en los finales de los años veinte; *Orígenes*, la mítica revista del grupo conocido con este nombre, encabezado por Lezama Lima, publicación que representa en los años cincuenta a las llamadas neo-vanguardias o segundas vanguardias; y *Ciclón*, la revista fundada a mediados de los años cincuenta por Virgilio Piñera y que es, en cierto modo, una especie de Contra-Orígenes, pero no menos deudora de las vanguardias. Se trata, en los tres casos, de revistas que se encuentran entre las más relevantes de la literatura cubana. Ayala tuvo, también, vínculos amistosos con varios escritores cubanos, entre los que podríamos nombrar a Alfonso Hernández Catá, Jorge Mañach, Francisco Ichaso, Félix Lizaso o Eugenio Florit.

En estas líneas, intentaremos dar cuenta de las publicaciones y los viajes cubanos del escritor.

I. Las publicaciones

Vamos a comenzar mencionando las publicaciones cubanas de Ayala. El escritor publicó en Cuba, que hayamos podido documentar, siete textos; seis de ellos son colaboraciones en otras tantas revistas, y el último es un curso sobre derechos humanos, que fue impartido en La Habana en uno de sus viajes.

Estas publicaciones, en orden cronológico, son las siguientes:

1. «El gallo de la Pasión», *Revista de Avance*, N° 17, Año I, Tomo II, La Habana, 15 de diciembre de 1927, p. 130. (Incluido posteriormente en *El boxeador y un ángel*, Madrid, Cuadernos Literarios, 1929).
2. «Bosquejo de la cultura hispánica», *Cuadernos de la Universidad del Aire*, N° 20, La Habana, julio-septiembre 1950, pp. 91-100. (Es versión del artículo publicado posteriormente con el título «Situación actual de la cultura española», dentro del libro *Razón del mundo: la preocupación de España*, Xalapa, Universidad veracruzana, Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 1962. Incluido más adelante en el volumen *Hoy ya es ayer*, Madrid, Moneda y Crédito, 1972).
3. «El escritor», *Lyceum*, N° 25, volumen VII, La Habana, febrero 1951, pp. 104-116. (Formará parte, como epígrafe y bajo el título «El escritor en lengua española», del escrito mayor *El escritor en la sociedad de masas*, Obregón, 1956).
4. «El colega desconocido», *Orígenes*, N° 27, Año VIII, La Habana, 1951, pp. 168-179. (Incluido posteriormente en *Historia de macacos*, Revista de Occidente, Madrid, 1955).
5. «La última cena», *Ciclón*, N° 1, Vol. 1, La Habana, enero 1955, pp. 29-31. (Incluido en *Historia de macacos*, Madrid, Revista de Occidente, 1955).

6. «El arte de novelar y el oficio de novelista», *Nueva Revista Cubana*, N° 1, Año II, La Habana, enero-marzo de 1960, pp. 37-42. (Según la bibliografía de Andrés Amorós, fue publicado por primera vez en *La Nación* de Buenos Aires el 21 de junio de 1959. Se incluye posteriormente en el libro *Experiencia e invención. Ensayos sobre el escritor y su mundo*, Madrid, Taurus, 1960).
7. «Derechos de la persona individual para una sociedad de masas», en *Cursos Monográficos. La Declaración universal de Derechos del Hombre. Trabajos del Seminario efectuado en La Habana por la UNESCO y la Academia Interamericana de Derecho Comparado e Internacional*, agosto 4-16 1952, Volumen III, La Habana, Lex, Academia Interamericana de Derecho Comparado e Internacional, 1953, pp. 7-43. (Publicado en Buenos Aires, Perrot, 1953 y posteriormente incluido en la recopilación *Hoy ya es ayer*, Madrid, Moneda y Crédito, 1972).

Respecto a estas colaboraciones cubanas de Ayala, me parece necesario precisar algunas cuestiones. En primer lugar, que sólo dos de ellas resultaban conocidas hasta ahora en España, las que aparecen recogidas en la *Bibliografía de Francisco Ayala*, preparada por Andrés Amorós en 1973. Me refiero a «El gallo de la Pasión» y a «El arte de novelar y el oficio de novelista». Por otra parte, todo parece indicar que, en el caso de los tres escritos de imaginación (como los llamaría el propio Ayala), o sea, «El gallo de la Pasión», en la *Revista de Avance*; «El colega desconocido», en *Orígenes*; y «La última cena», en *Ciclón*, estamos en presencia de las primeras publicaciones, y las únicas, que tuvieron cada uno de estos textos antes de integrar los libros respectivos en que su autor los incluyó. Al menos, en la citada *Bibliografía* no se encuentra documentada ninguna publicación de «El colega desconocido» ni de «La última cena» antes de que ambos relatos se dieran a conocer dentro del libro *Historia de macacos*, de 1955. Lo mismo parece ocurrir con la conferencia «El escritor».

En tercer lugar, considero forzoso aclarar un error que se ha venido repitiendo respecto a «El gallo de la Pasión». En sus *Recuerdos y olvidos* Ayala escribía refiriéndose a sus textos van-